



RESUMEN EJECUTIVO

RESPUESTA RÁPIDA INDÍGENA

SISTEMATIZACIÓN DEL COMPONENTE DE GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES EN COMUNIDADES AWAJÚN EN EL DISTRITO DE IMAZA, AMAZONAS

FUNDACIÓN ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE

Calle Río de la Plata 396 - San Isidro, Lima - Perú
www.accioncontraelhambreperu.pe

Director País

Luis Sonzini

Co-director adjunto

Henry Torres

Jefa del proyecto Respuesta Rápida Indígena - ACH

Lili Avensur

Técnica especialista en GRD - ACH

Cinthia De La Cruz

Técnica en relacionamiento comunitario - ACH

Rosalía Yampis

Técnico especialista intercultural en GRD - ACH

Lennin Taijin

Comunicadora para el desarrollo - ACH

Diana Yarlaqué

Agradecimientos

Acción contra el Hambre agradece la participación del GTAA, Kakajam, Pamuks y representantes de los Comités Comunitarios Ante Emergencias y Desastres – CCAED de las comunidades de intervención, así como a las autoridades de los gobiernos locales, Dirección Desconcentrada de INDECI Amazonas, Red Integrada de Salud de Bagua y la Microred de Chiriaco que brindaron información valiosa para la sistematización del proyecto.

Un agradecimiento especial a la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (ECHO).

Las opiniones expresadas en este documento representan los puntos de vista de los autores, no necesariamente compartidos por la Comisión Europea ni por las autoridades de los países interesados.





ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	02
II. MARCO METODOLÓGICO	03
III. CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA	04
IV. DISEÑO Y LÓGICA DE LA INTERVENCIÓN	05
V. ENFOQUES TRANSVERSALES	06
VI. DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA	06
VII. FACTORES FACILITADORES	13
VIII. DIFICULTADES	14
IX. LECCIONES APRENDIDAS	14
X. CONCLUSIONES	16
XI. RECOMENDACIONES	17

I. INTRODUCCIÓN

La sistematización del componente de Gestión del Riesgo de Desastres (GRD) del Proyecto Respuesta Rápida Indígena (RRI) surge en base a la necesidad de comprender y documentar de manera ordenada la experiencia acumulada en territorio durante tres años de intervención. El propósito fue generar conocimiento útil para la toma de decisiones, ofrecer recomendaciones para la sostenibilidad del modelo y visibilizar el rol central de las comunidades Awajún en la gestión del riesgo de desastres.

El distrito de Imaza, caracterizado por su geografía accidentada, la presencia de ríos caudalosos, intensas precipitaciones y comunidades dispersas, demanda un modelo de intervención que integre la lectura del territorio desde la cosmovisión Awajún. El proyecto RRI apostó por una construcción colectiva del riesgo que partiera de prácticas comunales, lenguaje propio, saberes ancestrales y modalidades de aprendizaje diferenciadas.

En este contexto, Acción contra el Hambre, en convenio con el Gobierno Territorial Autónomo Awajún (GTAA), ejecuta desde 2023 el proyecto «Respuesta Rápida Indígena» (RRI), con el apoyo financiero de la Dirección General de Ayuda Humanitaria y Protección Civil de la Comisión Europea (DG_ECHO), con el propósito de fortalecer las capacidades de la institucionalidad indígena Awajún y promover mecanismos participativos de preparación y respuesta rápida frente a emergencias por derrames de petróleo, inundaciones y otros desastres naturales y antrópicos.



II. MARCO METODOLÓGICO

Objetivo general:

Sistematizar los procesos de implementación y las lecciones aprendidas del componente de GRD del proyecto RRI en las comunidades indígenas Awajún del distrito de Imaza.

Objetivos específicos:

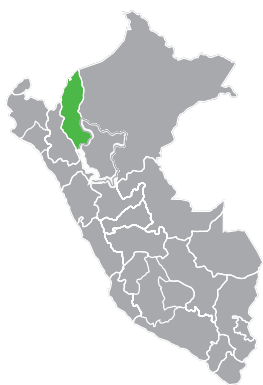
- 01 Reconstruir las características fundamentales de los procesos de implementación del componente GRD, analizando los factores que favorecieron o limitaron la efectividad de la intervención.
- 02 Analizar los avances y aprendizajes generados en la construcción de capacidades comunitarias y en el fortalecimiento institucional del Gobierno Territorial Autónomo Awajún (GTAA) para la gestión del riesgo de desastres.
- 03 Realizar una interpretación crítica de las experiencias reconstruidas y formular recomendaciones que fortalezcan la gestión del riesgo de desastres y el liderazgo indígena en futuras intervenciones.

Enfoque metodológico:

La sistematización se desarrolló en tres grandes momentos:

- 01 Recopilación de información, mediante revisión documental de informes y productos del proyecto, y el diseño de instrumentos para recoger datos de actores clave (equipo del proyecto, autoridades de GRD, Pamuks y directiva del GTAA).
- 02 Trabajo de campo, que incluyó un grupo focal con el equipo técnico de Acción Contra el Hambre, entrevistas a coordinadores de los CCAED en Pakún, Wachapea y Nazareth, a directivos del GTAA y a autoridades de INDECI, municipalidades, red de salud y microred.
- 03 Análisis y validación, donde se ordenó la información, se identificaron los objetivos, los procesos, los factores facilitadores y las dificultades; se hizo un análisis crítico contrastando objetivos y resultados, y se redactaron lecciones aprendidas, así como las conclusiones y las recomendaciones.

III. CONTEXTO DE LA EXPERIENCIA



El distrito de Imaza, ubicado en la provincia de Bagua, Amazonas, concentra la mayor población Awajún de la región, representando el 59% de sus cerca de 30 mil habitantes. Su territorio se organiza en torno al río Marañón y sus principales afluentes, que sustentan la movilidad, alimentación y vida cultural de las comunidades, y es atravesado por el Oleoducto Norperuano. En el distrito coexisten dos sistemas de gobierno: la Municipalidad Distrital de Imaza y el GTAA, que ejerce autonomía territorial y coordina con el Estado. La economía es predominantemente de subsistencia, con limitados accesos a mercados. El distrito presenta elevados niveles de pobreza y servicios de salud que dependen de la Microred Chiriaco y rutas fluviales para llegar a las comunidades.

El GTAA, constituido en 2021, estructura su gobernanza en tres niveles: el gobierno central (Asamblea Ipaamamu y Consejo Ejecutivo General), el gobierno de Tajimat Nugka (asamblea legislativa y coordinación sectorial) y el gobierno comunal (asamblea comunal y junta directiva). En Imaza operan cuatro Kakajam como representantes territoriales, dos de ellos articulados al proyecto RRI. La población Awajún es mayoritariamente joven, presenta brechas educativas y limitada cobertura de servicios básicos, con altos niveles de pobreza.

El territorio enfrenta una alta exposición a amenazas, siendo los derrames de hidrocarburos la más crítica y recurrente. Entre 2000 y 2019 se registraron 474 derrames en la Amazonía; en Imaza, eventos severos ocurrieron en 2016 (Chiriaco), 2023 (Nieva-Marañón) y 2025 (sector Shawit), afectando fuentes de agua, salud y medios de vida de decenas de comunidades Awajún. Persisten zonas sin remediación y respuestas estatales insuficientes. Estas emergencias generan impactos físicos y mentales persistentes —respiratorios, neurológicos, estrés psicológico y otros— especialmente graves en niños. Además, las comunidades enfrentan inundaciones recurrentes, lluvias extremas, incendios, deforestación, pérdida de biodiversidad, minería legal e ilegal y la intensificación del cambio climático, configurando un escenario de amenazas múltiples.



La debilidad institucional agrava esta vulnerabilidad: la Municipalidad Provincial de Bagua cuenta con solo tres funcionarios en GRD, e Imaza con dos, lo que limita la atención y coordinación territorial. Antes de la intervención del proyecto RRI, las comunidades carecían de todo tipo de protocolos de respuesta, lo que dejaba la gestión de emergencias en manos de acciones improvisadas. Aunque el GTAA posee legitimidad política, enfrenta limitaciones económicas y técnicas para sostener acciones de GRD y aún existen brechas de conocimiento en algunas comunidades sobre su rol y funciones. No obstante, su fortalecimiento es clave para avanzar hacia un modelo de gobernanza intercultural que conecte de forma más efectiva a las comunidades Awajún con el Estado y contribuya a reducir la alta vulnerabilidad del territorio.

IV. DISEÑO Y LÓGICA DE LA INTERVENCIÓN

El proyecto RRI se diseñó como una intervención integral con cuatro componentes principales:

GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES



Se inició con el convenio entre Acción Contra el Hambre y el GTAA, la socialización del proyecto y la línea base. En 19 comunidades se realizaron diagnósticos participativos de riesgo, se elaboraron Planes Comunitarios ante Emergencias y se aplicaron medidas de mitigación. Se conformaron y acreditaron 19 CCAED, que recibieron capacitación, señalización y realizaron simulacros de inundaciones y derrames junto a instituciones públicas.

FORTALECIMIENTO INSTITUCIONAL



Se desarrollaron estudios sobre normatividad ambiental e hidrocarburífera y sobre brechas de salud en comunidades afectadas. Con esa evidencia, el GTAA elaboró una Hoja de Ruta y su Plan de Preparación y Respuesta ante Emergencias, adaptando metodologías de INDECI y CENEPRED con enfoques de género, interculturalidad y territorialidad. Como parte de este proceso se diseñó un Sistema de Alerta Temprana.

AYUDA HUMANITARIA



Se implementó mediante el mecanismo Crisis Modifier para responder a emergencias como derrames, inundaciones e incendios. En 2024 se atendieron inundaciones en Santa María de Nieva, con transferencias en efectivo a 150 familias Awajún, y un derrame en Andoas (Loreto), apoyando a 327 familias achuar. Estas acciones generaron un precedente nacional sobre la necesidad de respuestas rápidas ante emergencias que afectan vida, salud y medios de subsistencia.

SALUD



Se intervino en 4 comunidades Awajún de Imaza y en 10 de Santa María de Nieva, realizando diagnósticos de salud, protección y seguridad alimentaria que evidenciaron falta de agua segura y limitada cobertura sanitaria. Se mejoró el equipamiento de establecimientos, se desarrollaron campañas médicas y sesiones educativas, y se llevaron a cabo talleres de salud mental y protección para población escolar y adulta, fortaleciendo la resiliencia comunitaria.

V. ENFOQUES TRANSVERSALES

Los enfoques transversales del proyecto son cuatro:



Intercultural: Adapta herramientas y planes a la forma Awajún de organizarse y comunicarse, con el GTAA cuidando ese respeto cultural.

Intergeneracional: Ajusta la ayuda según edad y género, considerando impactos distintos en niñas, niños y adolescentes, con énfasis en salud de gestantes y primera infancia.

Participación: Construye y valida el modelo con las comunidades, asignando roles y usando el monitoreo para dar seguimiento y hacer ajustes.

Género: Identifica barreras para mujeres Awajún y promueve su participación y protección mediante su presencia en comités y programas específicos del GTAA.

VI. DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

El componente de GRD transformó la manera en que las comunidades Awajún enfrentan los riesgos y se organizan ante emergencias. Estos fueron las principales transformaciones:

01 MODELO AWAJÚN PARA LA GESTIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES - GRD

El proyecto construyó un modelo de GRD con liderazgo del GTAA y acompañamiento técnico de Acción Contra el Hambre. El punto de partida fue un convenio entre ambas partes, donde se definieron responsabilidades: el GTAA condujo políticamente el proceso, definió las zonas priorizadas en función de los riesgos (Alto Maraón y Buchigkis) y dinamizó la participación comunitaria; Acción Contra el Hambre aportó la metodología, los diagnósticos participativos, el análisis de brechas y la elaboración de planes comunitarios y de respuesta.

El modelo se organizó como un ciclo de GRD en cada comunidad que abarca preparación, respuesta rápida y recuperación, con énfasis en salud pública, agua segura, protección ambiental, seguridad alimentaria y saneamiento. Las comunidades formularon sus propios planes de emergencia con apoyo técnico, identificaron riesgos, organizaron comités, definieron qué hacer antes, durante y después de un evento y difundieron los planes en el territorio comunal.

Este modelo incorporó desde el inicio a las instituciones competentes (defensa civil, salud, redes de salud, gobiernos locales) y buscó integrar al GTAA y a las comunidades Awajún en el sistema nacional de GRD como actores reconocidos. La metodología funcionó como un ciclo de aprendizaje adaptativo: los productos se probaron en territorio, se discutieron, se ajustaron y se validaron en asambleas comunales o de Kakajam, combinando validación técnica, política y cultural.

“

“[Cuando empezamos] en la parte de gestión de riesgos, como GTAA estábamos en cero. Nuestra prioridad es territorio, salud, educación y producción, pero no teníamos recursos, ni siquiera teníamos idea de qué significaba gestión de riesgos [...] ahora sabemos cómo reaccionar, a dónde tenemos que ir”

”

Gil Inoach Shawit
Pamuk del GTAA



“

“En un principio no teníamos conocimiento de estar organizados. Por lo tanto, el único jefe de la comunidad, nada más, él tenía que reclamar. Pero no sabíamos dónde [...] Ahora ya tenemos comités comunitarios, sabemos que tenemos que alertar a la gente cuando hay una inundación o derrumbes, buscar nuestro refugio”

”

Roger Yampis
Coordinador General del CCAED
Pamulk de la comunidad Nazareth



La comunicación intercultural se definió como eje estratégico para que el proyecto fuera comprendido y apropiado por las comunidades Awajún. A través de visitas técnicas, reuniones y asambleas en las 19 comunidades, y en el marco del convenio con el GTAA, se presentó el proyecto y sus componentes primero a las autoridades y luego a la población.

En este marco, la participación de una relacionista comunitaria Awajún fue clave: tradujo los conceptos técnicos de GRD a claves culturales propias y trasladó al equipo las preocupaciones y prioridades locales, haciendo de la mediación un requisito para la comprensión y el reconocimiento del proceso. Todo esto ocurrió en un contexto de emergencias previas con baja respuesta estatal y promesas incumplidas, que habían generado desconfianza hacia actores externos; por ello, la presencia constante de Acción Contra el Hambre y el GTAA en territorio se volvió central para dar señales de coherencia, legitimar la GRD como esfuerzo propio de las comunidades e instalar una interlocución horizontal con enfoque intercultural, donde la voz Awajún orientó el rumbo del proyecto.

“

“Yo confío en Acción Contra el Hambre. Ellos, cuando me han dicho lo que iba a pasar, sí ha pasado. Ellos cuando vienen y dicen ‘vamos a hacer eso’, cumplen, no están mintiendo”.

”

Sergio Shunte
Coordinador General del CCAED
Pamuk de la comunidad Pakun



“

El rol de los traductores [especialistas de Acción Contra el Hambre] durante los talleres fue apoyar en los trabajos grupales, explicándoles con sus propias palabras lo que les estaban pidiendo. [...] Un soporte importante para que ellos pudieran entender.

”

Frank Pujupat
Kakajam del GTAA

03

CONOCIMIENTO DE PELIGROS, VULNERABILIDADES Y RIESGOS

El diagnóstico participativo fue la base del proceso. Primero se aplicó una encuesta de GRD a actores clave de cada comunidad, que evidenció alta vulnerabilidad: ausencia de brigadas y planes, falta de rutas de evacuación y zonas seguras, escaso conocimiento normativo y casi nula capacitación, por lo que cada familia enfrentaba sola las emergencias.

Con esta información se realizaron talleres por comunidad para recoger datos sociales, ambientales y económicos, identificar peligros, analizar vulnerabilidades y registrar recursos disponibles. Mediante mapas y matrices se estimó el nivel de riesgo y se definieron medidas de prevención y reducción, tanto estructurales (infraestructura, equipamiento, señalización) como no estructurales (organización, roles, rutas, comunicación). Este proceso permitió entender las emergencias como fenómenos previsibles y priorizar acciones.

“

“Un buen enfermero tiene que diagnosticar qué enfermedad tiene y luego atender de igual manera. Luego terminé de entender lo que es diagnóstico, [y descubrimos] que hay comunidades que están en mayor riesgo”

”

Frank Pujupat
Kakajam del GTAA

“

“[Acción Contra el Hambre] nos apoyó cómo se puede organizar y cómo se pueden identificar los riesgos. Hemos tenido un mapa de los riesgos de la comunidad [...], la identificación con el aporte de los equipos y, actualmente, ya estamos en mayor parte organizados”.

”

Jesús Saan
Pamuk de la comunidad Wachapea

La articulación interinstitucional se consolidó como eje de cambio al impulsar la presencia de INDECI, la Subgerencia de GRD de Imaza y otras entidades en territorio Awajún, adaptando sus intervenciones al contexto cultural y geográfico. Antes, las comunidades no participaban en plataformas formales de defensa civil y el Estado aparecía, cuando lo hacía, solo después de emergencias graves. Con el proyecto, estas instituciones empezaron a acompañar el trabajo técnico con mediación intercultural y se creó un enlace operativo entre CCAED, GTAA y la Subgerencia de GRD, de modo que la respuesta inicial recaer en un comité organizado conectado con la instancia municipal. Aunque aún no existe un sistema plenamente articulado, este cambio integra a las comunidades en los mecanismos formales de GRD y compromete al Estado con responsabilidades compartidas en territorio Awajún.



"El plan comunitario incluye el tema de la organización de los comités comunitarios. [...] en cualquier situación los primeros a intervenir como comunidad organizada son ellos. Luego, entrarán las entidades de primera respuesta en ese nivel de distrito, y después pasaremos al apoyo de la provincia regional, dependiendo de la situación".

Felipe Pérez
Director de INDECI Amazonas

El proyecto adaptó metodologías específicas para que la GRD se construya junto con la comunidad y no se limite a transmitir contenidos técnicos en castellano. Reconoció que en el pueblo Awajún el conocimiento se transmite principalmente de forma oral, relacional y práctica, a través de la palabra, relatos colectivos, cantos y experiencias compartidas, más que mediante la lectura de documentos escritos.

Además de la traducción al idioma Awajún, se recurrió de manera intensiva a recursos visuales y materiales manipulables y secuencias gráficas paso a paso para explicar la respuesta ante emergencias. También se utilizaron videos explicativos contextualizados, que contribuyeron a que la comunidad asocie la información a su propia realidad. Todas estas acciones ayudaron a transformar conceptos técnicos como peligro, vulnerabilidad y riesgo en dinámicas concretas, participativas y fáciles de recordar.



“

“Hemos tenido un mapa de los riesgos de la comunidad Wachapea, la identificación con el aporte de los equipos y, actualmente, ya estamos en mayor parte mejor organizados.”

”

Jesús Saan

Pamuk de la comunidad Wachapea

“

“Porque en cada institución, aunque nos den capacitaciones, nosotros capacitamos y regresamos a las comunidades para hacer una réplica. [...] ¿Cómo explicarlos? solamente en las palabras no graban todo.”

”

Frank Pujupat

Kakajam del GTAA

Un rasgo clave de la experiencia es que ningún producto técnico se consideró final sin pasar por validación comunitaria. Cada avance —diagnósticos, rutas de evacuación, Plan Comunitario de Emergencias— se presentó nuevamente en la comunidad en asambleas formales, con participación de las autoridades, y la población.

En estas asambleas se explicaron los contenidos en lenguaje accesible, se revisaron los componentes (peligros, vulnerabilidades, organización, zonas seguras, etc.) y se abrieron espacios para observaciones y correcciones. Las modificaciones se incorporaron en los documentos y la comunidad expresó su conformidad. Esto aseguró, tanto la verificación técnica desde la experiencia local como la apropiación política y social del plan.

Los simulacros comunitarios consolidaron este proceso, poniendo en práctica el plan diseñado. En ese sentido, funcionaron como espacios de retroalimentación que mostraron fortalezas y debilidades y reforzaron la idea de que la preparación exige ensayo y corrección.



“Para ese plan comunitario, hemos trabajado en conjunto con la participación de la comunidad, con la participación de los comuneros de la población”



Jesús Saan

Pamuk de la comunidad Wachapea

El cierre del ciclo de GRD se concretó con la implementación de medidas de mitigación definidas en los planes comunitarios. Cada comunidad identificó y priorizó las acciones necesarias para reducir su riesgo, combinando medidas no estructurales y estructurales. Estas acciones materializaron en el territorio las decisiones tomadas en los diagnósticos y planes, fortalecieron la resiliencia comunitaria y contribuyeron a cerrar el ciclo de gestión del riesgo de desastres en comunidades indígenas altamente vulnerables.



“Hemos avanzado también la escalera que hemos solicitado, creo que lo han visto al otro lado. También nos han apoyado bastante. [Hemos] agradecido con Lilia Avensur, que ha venido acá”



Sergio Shunte

Pamuk de la comunidad Pakun

VII. FACTORES FACILITADORES

- Las comunidades Awajún viven amenazas constantes (inundaciones, derrames, deslizamientos). Esa experiencia directa hizo que la organización en torno a la gestión del riesgo fuese vista como necesaria y urgente. No hubo que “convencer”, el riesgo ya era reconocido como un problema cotidiano.
- Hubo una alta recepción comunitaria por ausencia previa de trabajo en GRD. Las comunidades señalaron que nadie había ingresado antes a trabajar la preparación ante emergencias. El enfoque se percibió como novedoso y necesario. Ese vacío previo facilitó el interés de las comunidades.
- El territorio ya contaba con GTAA, reconocido por las comunidades como instancia de representación y defensa. El proyecto pudo apoyarse en esa autoridad existente en lugar de intentar construir legitimidad desde cero. Eso habilitó el acceso al territorio y aceleró la coordinación política y comunitaria.
- En Imaza coexisten el gobierno municipal distrital y el GTAA. Esta estructura previa contribuyó a sentar en el mismo espacio a comunidad, autoridades indígenas y Estado. Gracias a eso fue posible convocar reuniones conjuntas, socializar los planes y validar acuerdos en presencia de ambas partes.
- El proyecto trabajó de forma constante con mediación cultural directa: una relacionista comunitaria Awajún que traducía los contenidos técnicos de GRD y devolvía al equipo las preocupaciones de la comunidad. Esto hizo que el proceso se percibiera como un esquema de trabajo propio del territorio y de sus autoridades.
- La articulación temprana entre municipalidad, salud local, INDECI, autoridades comunales y el GTAA contribuyó a establecer una coordinación formal y canales claros de respuesta, fortaleciendo los acuerdos comunitarios y posicionando al GTAA dentro del sistema de gestión del riesgo de desastres.



VIII. DIFICULTADES

- Las municipalidades de Imaza y Bagua evidencian limitaciones de capacidad en GRD, tanto en recursos humanos como presupuestarias. En ese contexto, el proyecto fortalece estas funciones y, en algunos casos, asume responsabilidades que las entidades de gobierno no logran atender.
- Las condiciones geográficas y las limitaciones de acceso dificultan y encarecen la intervención. Para sostener la presencia en territorio, se ajustaron los cronogramas y se implementaron metodologías móviles y comunitarias que aseguraron la continuidad del equipo en campo.
- La desconfianza hacia actores externos por proyectos previos sin continuidad generaba escepticismo en las comunidades; se fortaleció la confianza mediante la presencia constante del equipo en el territorio, trabajo conjunto con autoridades indígenas e incorporación de un enfoque intercultural sostenido.
- Un desafío es que en las comunidades existe un liderazgo masculino predominante. En ese marco el proyecto implementó acciones de acompañamiento para promover el liderazgo de mujeres en espacios claves y de decisión comunitaria.
- La alta rotación institucional interrumpe la continuidad de los procesos y vínculos en territorio; como medida, se reforzaron las coordinaciones permanentes entre los actores (instituciones de los tres niveles, GTAA y comunidades, equipo técnico) y el seguimiento para mantener la trazabilidad y sostenibilidad de los acuerdos.
- Las tensiones con Petroperú y entidades fiscalizadoras por pasivos no remediados persisten; por lo que el proyecto apunta al fortalecimiento de la incidencia con una agenda Awajún con puntos claves y seguimiento de casos, sustentados en evidencia técnica del territorio.

IX. LECCIONES APRENDIDAS

Conocimiento de las comunidades antes de intervenir

El diagnóstico participativo identificó con precisión riesgos, capacidades y prioridades reales de cada comunidad, evitando planes genéricos y orientando recursos a medidas viables.

La comunicación intercultural como competencia técnica

El proyecto trató la comunicación intercultural como eje operativo, incorporando personal Awajún bilingüe y manteniendo presencia constante en territorio. Esto ayudó a traducir conceptos técnicos a códigos culturales válidos, y abrir canales legítimos de diálogo.

El rol del GTAA debe tener funciones operativas claras

Aunque el GTAA tiene liderazgo político, muchas comunidades desconocen su rol operativo en GRD. El proyecto fortaleció su presencia en las comunidades lo que mejoró la coordinación interinstitucional, y el reconocimiento práctico del GTAA.

Evitar la sobrecarga de roles en autoridades locales

Los Pamuk suelen acumular múltiples funciones, lo que afecta su eficacia como responsables del CCAED. Separar roles políticos y operativos, y nombrar responsables técnicos, mejora estabilidad y continuidad de la respuesta.

La validación comunitaria garantiza legitimidad

Cada plan fue aprobado en asamblea, ajustado con observaciones y formalizado con responsabilidades claras. Esto fortaleció la gobernanza, aumentó la supervisión social y mejoró el cumplimiento.

La evidencia técnica fortalece la incidencia institucional

Los diagnósticos, mapas y estudios participativos dieron al GTAA una hoja de ruta sólida y argumentos técnicos para dialogar con entidades fiscalizadoras y sectores. La evidencia contribuyó significativamente a priorizar demandas y a orientar inversiones.

La gestión del conocimiento requiere devolución constante

Devolver diagnósticos y planes en formatos accesibles y con seguimiento periódico evitó pérdida de acuerdos y aseguró trazabilidad. El retorno continuo permitió adaptar instrumentos a cambios en el territorio.

Planes comunitarios y financiamiento de mitigación

La implementación de medidas reduce riesgos reales y fortalece la resiliencia. La participación comunitaria en la ejecución genera apropiación y cultura de prevención. En ese sentido, los planes sólo tienen impacto cuando se traducen en acciones concretas.

Integrar género e interculturalidad desde el inicio aumenta pertinencia

La inclusión de mujeres y jóvenes en procesos y comités mejoró la identificación de riesgos y necesidades diferenciadas. En ese sentido, es importante continuar fijando metas medibles por edad y sexo en todas las actividades y monitorearlas sistemáticamente.

La presencia continua en territorio consolida confianza

La constancia del equipo y la mediación cultural generaron confianza y cooperación. La comunidad asoció presencia con cumplimiento y responsabilidad. Esto facilitó convocatorias y fortaleció el seguimiento ciudadano. En ese marco, es fundamental continuar con este enfoque para mantener la confianza más allá de cambios institucionales.

**Metodologías
participativas y visuales
fortalecen el aprendizaje**

Mapear peligros y vulnerabilidades sobre imágenes reales del territorio facilitó la comprensión y toma de decisiones. La construcción y devolución de matrices y cartografías hizo tangible el riesgo y permitió comparar sectores.



X. CONCLUSIONES

- **Modelo Awajún para la Gestión del Riesgo de Desastres:** Colocó al GTAA como eje de la gobernanza indígena y organiza a las comunidades en comités con planes y protocolos propios, articulados con el sistema nacional de GRD. La validación y el aprendizaje adaptativo garantizan herramientas pertinentes, corregidas colectivamente y sostenibles.
- **Comunicación intercultural y sostenibilidad:** Se afirmó como pilar estratégico, logrando legitimidad territorial y una intervención construida desde la confianza. La mediación de personal Awajún y la presencia constante en el territorio contribuyó a superar desconfianzas previas, y consolidó una relación de corresponsabilidad.
- **Conocimiento de peligros, vulnerabilidades, capacidades y riesgos:** El diagnóstico participativo generó conocimiento del riesgo en el propio territorio y logró una comprensión compartida de peligros y condiciones de exposición. La metodología utilizada además transformó la percepción de las emergencias, pasando de hechos inevitables a situaciones previsibles y prevenibles, habilitando una lógica preventiva.
- **Articulación interinstitucional en territorio Awajún:** Las instituciones estatales comenzaron a trabajar dentro del territorio y bajo responsabilidades compartidas. El reconocimiento mutuo entre comunidades e instituciones mejoró la comprensión de roles y procedimientos, mientras que la conexión directa entre el CCAED, el GTAA y las municipalidades creó una estructura operativa nueva, sostenida y funcional.

- **Metodologías adaptadas para el aprendizaje comunitario:** La adaptación metodológica fue esencial para que el contenido técnico fuese comprensible y apropiado. El uso de herramientas visuales y prácticas reemplazó metodologías basadas en documentos escritos, alineándose con formas de aprendizaje del pueblo Awajún. Esto permitió que temas complejos fueran entendidos colectivamente y traducidos en decisiones operativas.
- **Prácticas en el territorio para consolidar aprendizajes:** La validación comunitaria convirtió cada documento técnico en un acuerdo social legítimo. Las asambleas y los simulacros revelaron brechas reales y permitieron ajustes inmediatos, fortaleciendo la comprensión práctica del riesgo. El ciclo validación-práctica-retroalimentación consolidó la apropiación comunitaria, transformando los planes en herramientas vivas y sostenibles.
- **Implementación de medidas de mitigación:** Las medidas de mitigación definidas por las propias comunidades aseguraron respuestas pertinentes a riesgos reales y capacidades locales. Las acciones combinadas cerraron el ciclo de gestión del riesgo, transformando el diagnóstico en práctica.



XI. RECOMENDACIONES

PARA ACCIÓN CONTRA EL HAMBRE

- Se recomienda fortalecer de forma continua las capacidades comunitarias en gestión del riesgo, con formación adaptada a la cultura Awajún y centrada en prácticas. La capacitación debe ser sostenida para mantener operativos a los comités y elevar la preparación ante emergencias.
- La comunicación intercultural debe seguir siendo una función técnica estable, con presupuesto, metas y personal Awajún. Este enfoque reduce fricciones, mejora la comprensión y fortalece la confianza comunitaria; su continuidad es clave para procesos informados y participativos.
- Para consolidar la articulación interinstitucional, se deben promover acuerdos con metas verificables y roles claros, registrados en actas públicas. Los resultados y ajustes posteriores deben documentarse y difundirse para alimentar los planes locales y asegurar un aprendizaje continuo.
- La logística amazónica debe mantenerse como componente técnico, con planificación anticipada, rutas alternativas y preposicionamiento de insumos. La flexibilidad operativa protege equipos, garantiza la continuidad de actividades y reduce retrasos en formación y coordinación.

PARA EL GOBIERNO TERRITORIAL AUTÓNOMO AWAJÚN

- Fortalecer la unidad técnica del GTAA en gestión del riesgo, con personal dedicado que sostenga procesos de GRD. Esto mejorará la articulación con el Estado y permitirá acompañar mejor a las comunidades aún con rotación institucional.
- Es importante profundizar en la difusión de las funciones del GTAA, ya que persiste una brecha de información. Explicar claramente sus responsabilidades fortalecerá su legitimidad y facilitará la participación comunitaria, consolidando la gobernanza indígena.



PARA LAS COMUNIDADES AWAJÚN Y LOS CCAED

- Es importante mantener la organización interna de los CCAED y que sus miembros comprendan el protocolo de activación, la cadena de mando y sus funciones. La claridad operativa evita improvisaciones y mejora la respuesta ante emergencias.
- Realizar simulacros periódicos que incluyan distintas amenazas y cuenten con instituciones estatales. La práctica mejora tiempos de respuesta, afianza roles y permite corregir fallas en un entorno seguro.
- Con apoyo del GTAA y Acción Contra el Hambre, actualizar regularmente mapas de peligros, rutas y zonas seguras. Mantener esta cartografía vigente facilita decisiones informadas y refuerza la anticipación ante emergencias.
- Se recomienda que la coordinación de los CCAED no recaiga en los Pamuk, pues su agenda es muy amplia. Es mejor dar la encargatura a una persona elegida y dedicada a la GRD, con tiempo y capacidades para articularse con los comités, el GTAA y las instituciones.

PARA LAS INSTITUCIONES VINCULADAS A LA GRD

- Las instituciones del Estado deben mantener mecanismos de articulación claros y formales con Acción Contra el Hambre, el GTAA y las comunidades. Acuerdos con responsabilidades definidas garantizan continuidad pese a cambios de autoridades.
- Es necesario integrar el enfoque intercultural Awajún en los protocolos de atención, usando materiales adecuados, intérpretes cuando corresponda y respetando dinámicas culturales. Esto mejora de forma significativa la calidad de la respuesta.
- Las instituciones deben participar activamente en los simulacros comunitarios. Su presencia hace los ejercicios más realistas y permite corregir procedimientos de manera conjunta, fortaleciendo la preparación.
- El sector salud debe asegurar protocolos específicos para derrames de petróleo y mantener un stock mínimo de insumos en zonas de riesgo. La preparación sanitaria debe alinearse con los escenarios más probables para garantizar respuestas rápidas.

PARA TODOS LOS ACTORES

- Es fundamental mantener un estándar técnico común para planes y procedimientos, permitiendo comparabilidad entre comunidades sin perder adaptación. La coherencia metodológica mejora el monitoreo y la calidad del proceso.
- Debe consolidarse un sistema continuo de documentación y retroalimentación que registre acuerdos, avances y correcciones. La mejora continua depende de la trazabilidad y del aprendizaje colectivo, no de personas específicas.
- La sostenibilidad del modelo exige fortalecer capacidades locales, institucionalizar mecanismos de coordinación y asegurar la continuidad de procesos clave. Cuando los actores locales dominan las herramientas, las comunidades dependen menos de la cooperación externa y proyectan el modelo a largo plazo.

PANEL FOTOGRÁFICO



Señalética bilingüe de albergue temporal en casos de emergencias



Señalética de emergencia para evacuar en casos de emergencias



Comité Comunitario brindando primeros auxilios a niño herido



Comité Comunitario evacuando a un herido en el simulacro



Construcción de alcantarillado en la comunidad Chipe



Construcción de puente en la comunidad Shushui



Capacitación a los Comités Comunitarios por las Fuerzas Armadas



Taller de primeros auxilios a cargo de los Bomberos Utcubamba



**Financiado por
la Unión Europea
Ayuda Humanitaria**

POR LA ALIMENTACIÓN.
POR EL AGUA.
POR LA SALUD.
POR LA NUTRICIÓN.
POR EL EMPLEO.
POR LA INFANCIA.
POR LAS COMUNIDADES.
POR LAS PERSONAS.
POR LA ACCIÓN.
CONTRA EL HAMBRE.



**ACCIÓN
CONTRA EL
HAMBRE**

www.accioncontraelhambre.pe